

## **Domingo 28 TO-A**

### **¿A dónde han pasado los invitados?**

Frecuentemente, la Biblia compara a Dios con un esposo casado con Israel.(1) En el Evangelio, el festín, la música, la danza y la fiesta celebran la alegre alianza que une para siempre a Jesús con sus discípulos; no es el momento de ayunar (Marc 2, 19). He aquí otra parábola sobre el juicio,(2) cuyo fin es atraer la atención sobre la orientación y el fin último de toda vida humana.

El elemento de sorpresa es que en lugar de entrar alegremente en la sala de bodas, los invitados no van. Uno vuelve a su campo, otro a su comercio, y el rey se queda solo ante la mesa de fiesta, desbordante de frutos y manjares sabrosos. ¿Qué hará?

Esta alegoría es la historia de todo ser humano. Todos están invitados a este encuentro alegre del Hijo de Dios: el Reino en el que se realizan la justicia, el servicio fraterno, en el que los pobres y marginados tiene por fin su parte de felicidad. Pero cada uno y cada una retarda su participación en la fiesta, a pesar de la presión ejercida por el rey.

Los primeros rechazan ir sin explicación. Insiste una vez más: *"Mi comida está preparada...venid a la boda."* Pero los invitados van a maltratar y hasta matar a los mensajeros. Encolerizado el rey *"hizo perecer a los asesinos quemando su ciudad."*

En fin, envía a otros servidores al cruce de los caminos para vinieran todos , los buenos y los malos. La sala se llenó, y a pesar de un despliegue de fuerza y autoridad, se encuentra todavía un hombre que resiste y se opone hasta el final.

Es un elemento de sorpresa en esta parábola.

Sería erróneo ver aquí a personajes lejanos o ficticios. Se trata de nosotros. Somos invitados a la comida del Señor. Con mucha ternura y fidelidad, el Maestro ha preparado el festín de bodas de su Hijo. Cada vez que rechazamos su llamada, nos dice: "Ven." Pues las amenazas bíblicas son ante todo una forma de insistencia: lo que más desea Dios es compartir su felicidad con nosotros.

(1) Éxodo 4, 26; Salmo 19, 6; Isaías 54, 5; 62, 4-5; Jeremías 2, 2; Oseas 2, 16; Cantar de los Cantares...

(2) Terminamos hoy las parábolas del juicio (Mateo 21, 28 a 22, 13) cuyo inicio es para impactar y abrir los ojos. Estas llamadas a la vigilancia preceden a la narración de la Pasión.

**P. Felipe Santos SDB**